VICENCIANOS CON VOCACIÓN

LITURGIA

Vigilia de oración San Vicente de Paúl

San Vicente, testigo del amor de Dios

A continuación, se presenta una vigilia de oración que puede ser adaptada según las necesidades del grupo que la realice. (Exposición del Santísimo, alguna imagen de San Vicente, algún icono alusivo al tema).

Ambientación

Bienvenidos a esta vigilia de oración en la festividad de San Vicente de Paúl; un hombre que vivió profundamente la misión a la que fue llamado: ser testigo del amor de Dios entre los más pobres y necesitados.

Este año, bajo el lema "Soy Misión", hacemos nuestra su convicción: "Dios me ha enviado para evangelizar a los pobres". Esta misión no es exclusiva de unos pocos; todos, desde nuestros lugares, somos enviados a llevar esperanza, consuelo y el mensaje del Evangelio a quienes más lo necesitan.
Hoy, con nuestros corazones dispuestos, queremos profundizar, cómo podemos vivir esta misión en lo más íntimo de nuestro ser, en nuestra comunidad y en el mundo. Que este espacio de oración nos renueve y nos inspire a ser instrumentos del amor inventivo de Dios.

♪ CANCIÓN: **Sólo en Dios. AIN KAREM.**

https://www.youtube.com/watch?v=YmZR-UhTY2E

"Un corazón que late por la misión"

Todo comienza en lo más profundo de nuestro corazón. Antes de salir al encuentro de los demás, necesitamos permitir que Dios transforme nuestro interior, transformándonos con su amor y compasión. Escuchemos con atención.

Lectura del Evangelio según San Mateo 22, 37-39.
Él le dijo: *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente". Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"*.

Este amor es el fundamento de nuestra misión y el motor que nos impulsa a ser testigos de Cristo en el mundo. San Vicente de Paúl vivió esta transformación en su relación personal con el Señor, descubriendo que, para servir a los pobres, primero debía dejar que el Evangelio habitara en su corazón.

Palabras de San Vicente: "Dadme un hombre de oración y será capaz de todo".

San Vicente vivía la oración como diálogo constante con Dios. No sólo en momentos específicos del día, sino en cada acción, en cada decisión, y en cada encuentro con el otro.

La misión sin oración puede convertirse en activismo vacío, mientras que la oración nos transforma y nos da el sentido profundo de todo lo que hacemos. En la oración, encontramos a Dios que nos llama, nos consuela y nos envía. La oración nos recuerda nuestra dependencia de Él y nos da la humildad para reconocer que, sin Él, nada podemos hacer.

¿Permito que Dios transforme mi corazón para que mi vida sea un reflejo de Su amor?

Tiempo de reflexión.
La oración es el alma de toda misión. Que esta reflexión nos lleve a buscar a Dios en el silencio y a dejarnos guiar por Su amor en todo lo que hacemos. Como San Vicente hagamos de la oración el pilar de nuestra vida y misión.

♪ CANCIÓN**: Enamórate.**

https://www.youtube.com/watch?v=Ef7jfonqunc

"Un camino compartido"

La misión no es algo que se pueda vivir aisladamente. La misión, tal como San Vicente de Paúl lo entendió, se desarrolla y cobra fuerza cuando se vive en comunidad. En ella, nos apoyamos unos a otros, compartimos los dones que Dios nos ha dado y nos animamos mutuamente a vivir el Evangelio con autenticidad.

San Vicente nos enseña que la misión comienza en la comunidad, donde los corazones se unen para trabajar por un mismo propósito: ser testigos del amor de Dios. En comunidad, no somos meros colaboradores; somos hermanos y hermanas que caminamos juntos, creciendo en la fe.

Lectura del Evangelio según San Mateo 18,20:

"Donde dos o tres se reúnen, en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

San Vicente veía la comunidad, no sólo como un medio para organizar el trabajo, sino un signo visible del Reino de Dios. Una comunidad unida y orientada a los demás, puede transformar vidas.

Palabras de San Vicente: *"La caridad es la fuerza que une y mantiene en paz a la comunidad; sin ella, no puede haber verdadera unidad".*

La visión de San Vicente sobre la comunidad estaba profundamente arraigada en la unidad y en la caridad. Es una llamada a salir de uno mismo para darse a los demás y contribuir al bien común. Esta unidad en la diversidad fortalece la misión y permite que la comunidad sea un testigo vivo del amor de Dios.

En un mundo donde a menudo prevalece el individualismo y la división, San Vicente nos invita a redescubrir la belleza de vivir en comunión, compartiendo nuestras vidas y trabajando juntos por el Reino.

¿Cómo puedo contribuir a que mi comunidad sea un signo visible de unidad y amor en la actualidad?

Tiempo de reflexión.
Ser misión en comunidad es una llamada a caminar juntos. Siguiendo el ejemplo de San Vicente, trabajemos con un solo corazón y una sola alma, para que nuestra comunidad sea un signo de esperanza y un reflejo del Reino de Dios.

♪ CANCIÓN**: Alegres y contentos. SHEMÁ.**

https://www.youtube.com/watch?v=tYCRntDIF5s

"Ser esperanza para el mundo"

La oración nos centra, la comunidad nos fortalece, pero la gran misión nos impulsa a salir. La misión está llamada a ir más allá, a transformar el mundo. Este año, el Papa Francisco nos invita a ser portadores de esperanza, caminando juntos, llevando la luz de Cristo a todos los rincones del mundo.

San Vicente de Paúl entendía la importancia de la esperanza como fuerza transformadora para la misión. Para él, la esperanza es inseparable de la fe y la caridad; una esperanza que se manifesta en la confianza total en Dios y que debe ir dirigida a todos, especialmente a los más necesitados.

Palabras de San Vicente: *"Dios nos llama a sembrar la esperanza en los corazones afligidos, confiando en que Él hará germinar los frutos de nuestro trabajo".*

San Vicente nos invita a reflexionar sobre nuestra misión como portadores de esperanza en este mundo. Sembrar esperanza implica estar presentes, escuchar, acompañar y ser testigos del amor de Dios.

♪ CANCIÓN: **Ser tus testigos - S. TRINI SEGURA.**

https://www.cancion-catolica.ecatolico.com/song/1630/ser-tus-testigos

Conclusión:

Llegamos al final de esta oración, y nos disponemos a ser, como San Vicente, testigos del amor de Dios. Llevemos en nuestros corazones el compromiso de la oración personal, ese encuentro íntimo con Dios donde fortalecemos nuestra fe y renovamos nuestra esperanza. El compartir en comunidad, donde unidos en la caridad, nos apoyamos a ser signos visibles del Reino de Dios y somos llamados a salir al mundo como sembradores de Esperanza.

Agradecidos por este encuentro con el Señor terminamos con esta oración:

Oración:

Señor, gracias por este momento de encuentro contigo,
por la oración que renueva nuestro espíritu y nos fortalece.

Te damos gracias por la comunidad que compartimos,
por los hermanos y hermanas que caminan a nuestro lado.
En unidad, queremos apoyarnos unos a otros
para ser luz en el mundo mostrando que tu amor nos une
y nos da la capacidad de transformar.

Danos la valentía para ser testigos de tu amor,
siguiendo el ejemplo de San Vicente,
en oración, en comunidad,
y con un corazón lleno de esperanza para el mundo. Amen.

¡San Vicente de Paúl, ruega por nosotros!

Eucaristía de San Vicente de Paúl

RITOS INICIALES

Monición de entrada

Sed bienvenidos a esta celebración en la solemnidad de San Vicente de Paúl, padre de los pobres y modelo de caridad evangélica. Este año, nuestra alegría es aún mayor, pues conmemoramos los 400 años de la fundación de la Congregación de la Misión, la "Pequeña Compañía" que San Vicente inició para evangelizar a los pobres y formar a los sacerdotes. Durante cuatro siglos, esta obra ha llevado el amor de Cristo a los más necesitados, siendo semilla de innumerables frutos de santidad y servicio en la Iglesia.

Hoy, junto a toda la Familia Vicenciana, renovemos nuestro compromiso de vivir la caridad con audacia y humildad, como nos enseñó San Vicente. Que esta Eucaristía fortalezca nuestra fe y nos impulse a seguir anunciando la Buena Noticia a los pobres. Con espíritu de gratitud y esperanza, pongámonos en presencia del Señor y comencemos esta celebración.

Canto de entrada

Sacerdote: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**. El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos vosotros. **Y con tu Espíritu.**

PETICIONES DE PERDÓN

Sacerdote: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones:

• Así como San Vicente dijo: ***Dios ama a los pobres...*** pedimos perdón por las veces que hemos sido indiferentes a su sufrimiento. **Señor, ten piedad.**

• Así como San Vicente dijo: ***la caridad es el alma de todas las virtudes...*** pedimos perdón, por no haber vivido la caridad con el ardor y la entrega que nos enseñó San Vicente. **Cristo, ten piedad.**

• Así como San Vicente dijo: ***Dios no mira tanto lo que hacemos, sino el amor con que lo hacemos...*** pedimos perdón, por las veces que hemos servido sin amor o buscado nuestro propio interés. **Señor, ten piedad.**

Sacerdote: Dios, rico en misericordia, tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Canto Gloria

Oración Colecta

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a las lecturas

Hoy, la Palabra de Dios nos invita a anunciar con alegría el Evangelio, como hizo San Vicente de Paúl. Isaías proclama la belleza de llevar la paz, el salmo nos llama a contar las maravillas del Señor. San Pablo nos anima a la fidelidad en nuestra vocación, y Jesús, en las Bienaventuranzas, nos muestra el camino del verdadero servicio.

Escuchemos con corazón atento y dejémonos alimentar e interrogar por la Palabra.

- **1ª lectura:** Isaías 52, 7-10.
- **Salmo responsorial 95:** Contad sus maravillas a todas las naciones.
- **2ª lectura:** I Corintios 1, 26- 2, 2.

Canto Aleluya

- **Evangelio:** Mateo 5, 1-12

Oración Universal

• Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y toda la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paúl, sean signos de caridad y cercanía con los más pobres. **Roguemos al Señor.**

• Por la Congregación de la Misión, que en este año jubilar celebra los 400 años de su fundación, para que siga fiel a su vocación evangelizadora y al servicio de los pobres. **Roguemos al Señor.**

• Por la Familia Vicenciana, para que mantenga vivo el carisma de San Vicente, llevando esperanza y amor a quienes más lo necesitan. **Roguemos al Señor.**

• Por los pobres, los enfermos, los que sufren y los marginados, para que encuentren en nuestra ayuda el rostro compasivo de Cristo. **Roguemos al Señor.**

• Por este Año de la Esperanza, para que fortalezca nuestra fe y nos impulse a ser testigos del amor de Dios en medio del mundo. **Roguemos al Señor.**

• Por todos los aquí reunidos y por las intenciones que llevamos en el corazón, para que el Señor nos conceda su gracia y nos haga instrumentos de su paz. **Roguemos al Señor.**

Sacerdote: Señor Jesús, que trajiste la Buena Noticia a los pobres y tomaste sobre ti nuestras fragilidades, acoge las súplicas de quienes hoy evocamos el testimonio de entrega y amor de tu siervo Vicente de Paúl, y ayúdanos a seguir sus pasos con fidelidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA
Presentación de ofrendas

• Sandalias // bastón – Presentamos estas sandalias // este bastón como símbolo de la misión. Que, como Vicente, caminemos siempre al encuentro de los más necesitados, llevándoles esperanza.

• Imagen de San Vicente de Paúl – Presentamos esta imagen de San Vicente, recordando su testimonio de servicio. Que su ejemplo nos impulse a amar y servir a los pobres con generosidad.

• Frutos de la caridad (alimentos, ropa, donación) – Ofrecemos estos alimentos // ropa // donativos, como gesto de fraternidad. Que nuestra fe se traduzca en obras concretas de amor hacia los más pobres.

• Pan y Vino – Presentamos el pan y el vino, signo de la entrega de Cristo. Que, alimentados por su amor, aprendamos a vivir la caridad como San Vicente de Paúl.

CANTO OFERTORIO
CANTO SANTO
CANTO DE PAZ
CANTO COMUNIÓN

RITOS FINALES
Oración poscomunión

CANTO de recogimiento

Lector: Gracias, Señor, por el amor que nos das, por tu entrega total en la Eucaristía. Al recibir tu Cuerpo y tu Sangre, nos sentimos renovados y agradecidos por tu presencia en nuestras vidas.

Te damos gracias también por el ejemplo de San Vicente de Paúl, quien, inspirado por tu amor, dedicó su vida al servicio de los demás. Que su ejemplo nos impulse a llevar lo que hemos recibido hoy a nuestro día a día, siendo testigos de tu amor en nuestros ambientes.

Al salir de aquí, ayúdanos a vivir lo que celebramos, a compartir tu paz, esperanza y misericordia en cada paso que demos. Que esta Eucaristía nos transforme y nos haga más dispuestos a servir, como tú lo hiciste.

Bendición Solemne

V/ El Señor esté con vosotros
R/ Y con tu espíritu
V/ Inclinaos para recibir la bendición solemne, a cada invocación, respondemos AMÉN.

V/ Que el Señor os muestre su benignidad,
para que los que habéis celebrado con gozo,
la solemnidad de san Vicente de Paúl,
lleguéis a ser imitadores de su caridad,
y partícipes de su premio. Amén.

V/ Y el que os dio el mandamiento del amor mutuo,
os conceda renovar el espíritu de vuestra vocación,
para que, concordes y unánimes en su amor,
gastéis con alegría vuestra vida en el servicio a los hermanos. Amén.

V/ Para que, mostrándoos al mundo como discípulos suyos,
promováis la verdad y la justicia,
y extendáis su reino de amor y de paz. Amén.

V/ Y la bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre. Amén.

V/ Podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL

Vigilia de oración
Santa Luisa de Marillac

Celebramos la solemnidad de Santa Luisa de Marillac en el marco de un año doblemente jubilar para los vicencianos. La Iglesia nos lanza a reavivar la esperanza como virtud para mirar al futuro, los vicencianos igualmente celebramos el 400 Aniversario del nacimiento del carisma vicenciano. Este doble jubileo, rico en espiritualidad y renovación, representa una oportunidad única para revestirnos del Espíritu de Cristo emprendiendo una peregrinación de esperanza.

La Esperanza nos constituye como personas, se ubica en lo profundo de la existencia humana, hasta el punto de constituir una de las dimensiones fundamentales. En el corazón humano, siempre hay una pequeña luz que nos recuerda que hemos nacido para el amor y que ese amor nos permite siempre creer que habrá una realidad mejor en el futuro.

♪ CANCIÓN**: Llega el reino de Dios. IXCÍS.**

https://youtu.be/Pe_CS_zq4Is?si=QnIN3p6fp3KNOJiY

“La Esperanza nace de la confianza”

Existe esperanza en cuanto que hay una promesa de Dios de por medio. De ahí que, en el fondo, la esperanza es tener la convicción de que Dios sabe el futuro de vida que nos espera.

Las almas verdaderamente pobres y deseosas de servir a Dios deben tener gran confianza en que al venir a ellas el Espíritu Santo y no encontrar resistencia alguna, las dispondrá convenientemente para cumplir la santísima voluntad de Dios... (de los Escritos de Santa Luisa).

Bien entendió Santa Luisa que la esperanza está animada por la confianza. Su vida de oración le hizo descubrir que Dios es la garantía de la esperanza para el hombre de fe pues su amor no defrauda como a veces sucede entre las personas. La esperanza en Dios es fruto de la profunda confianza que él inspira porque, tanto en la historia personal como en la vida del pueblo de Israel, ha sabido estar presente como camino de identidad y de liberación. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Flp 4,13).

¿En qué certezas te apoyas para ser una persona de esperanza?

Pausa

♪ CANCIÓN**: En ti. AIN KAREM.**

https://www.youtube.com/watch?v=iTZOo_q1KA0

“Y es sostenida por la Providencia”

Y para llegar a ese estado de no-resistencia, es preciso establecerse en obediencia, como los Apóstoles, y en el reconocimiento sincero de nuestra impotencia, desprendiéndonos por completo de todas las creaturas y hasta de Dios mismo en cuanto a los sentidos... Y al venir el Espíritu Santo a las almas así dispuestas, el ardor de su amor consumirá todos los obstáculos a las operaciones divinas, establecerá en ellas las leyes de la santa Caridad y les dará fortaleza para obrar por encima de la potencia humana...(de los Escritos de Santa Luisa).

Tanto para San Vicente como para Santa Luisa la Providencia teje la historia de la Compañía y nos ayuda a leer los acontecimientos vividos y a mirar el futuro con esperanza. Consiste en ponerse en manos de Dios seguros que él quiere nuestro bien. Se trata de una dependencia amorosa al Dios que dirige nuestra vida.

Confiar en la Providencia requiere no focalizar el fruto de la praxis en el “aquí” y “ahora” y en nuestras propias posibilidades sino en el “más allá”, acción de la Gracia, que hará posible todas las cosas.

¿Hasta qué punto apoyo la esperanza en mis ideas y talentos o la confío a la Providencia como fuente de Amor?

Pausa

♪ CANCIÓN**: Sólo en Dios. AIN KAREM.**

https://www.youtube.com/watch?v=YmZR-UhTY2E

Vivir la Esperanza tal como la vivió Santa Luisa requiere no estar momificado en el tiempo, sino en actitud vigilante y comprometida, resistiendo a todos aquellos planes que nos alejan del Dios revelado en Jesús y de su proyecto de dignificación y divinización de la vida humana en una sociedad que produce exclusión y sufrimiento. Es sentir, por un lado, el consuelo de Dios y por otro intuir, desde ya, la verdad de un amor que triunfa y que suscita constantemente la pasión por lo posible, en el salir de lo antiguo e instalarse en lo nuevo.

Oración

Se lo tengo dicho a mi esperanza. Que se fije sólo en el sol y en su reflejo en los charcos. Que continúe escribiendo poesía allí donde nada rima. Que no pare de inventar palabras para el silencio. Que siga aliviando tanta herida rebelde. En fin, que permanezca siendo cuanto es ella para mí: la que siempre me espera, aún cuando sea yo quien llega tarde.

Eucaristía de Santa Luisa de Marillac

Monición de entrada

Cada vez que nos encontramos en torno al altar para celebrar la eucaristía, surge entre nosotros un sentimiento de unidad y fraternidad que nos hace sentirnos parte de una misma familia. Es el Señor quien nos convoca y hace posible nuestra unión. En este camino nos ofrece a personas auténticas que se convierten para nosotros en modelo y camino para vivir. Una de ellas es la mujer que hoy recordamos por su vida de entrega y compromiso con los demás, Santa Luisa de Marillac que, junto a San Vicente de Paul, fundó la Compañía de las Hijas de la Caridad para atender muchas de las necesidades de su época.

Ella descubrió que su propia vida era una Misión y dedicó todas sus fuerzas a llevarla adelante y a trasmitir a muchas personas el entusiasmo por el servicio y la evangelización. Que también nosotros hoy nos dejemos contagiar por su carisma y nos sumemos a la corriente de solidaridad que continúa viva desde entonces.

Canto de entrada

ACTO PENITENCIAL:

• Por nuestra ceguera para descubrir la Misión que Dios nos encomienda. **Cantamos: Ten piedad, Señor, ten piedad, soy pecador, ten piedad.**

• Por nuestro individualismo y excesivo protagonismo, que nos impide colaborar con otros en una Misión común. **Cantamos: Y de ti, Cristo me aparté, contra ti, yo pequé.**

• Por nuestro miedo y comodidad, que no nos deja arriesgarnos para acompañar a Jesús en lo que Él nos pide. **Cantamos: Ten piedad, Señor, ten piedad, soy pecador, ten piedad.**

Canto del Gloria

LITURGIA DE LA PALABRA

- Lectura del Profeta Isaías (58, 1 a.6- 11).
- Salmo Responsorial (Sal 32, 2-3) R/ Clama el pobre y el Señor lo escucha.
- Lectura de los Hechos de los Apóstoles (9, 36-42).
- Evangelio según San Mateo (25, 31-46).

Monición a las lecturas

La vida cotidiana está llena de oportunidades para practicar la empatía y la solidaridad. Cada interacción con los demás, desde la más insignificante, es una oportunidad para servir y amar. Las lecturas de hoy, además, nos recuerdan que al volcarnos en quienes más lo necesitan, estamos respondiendo a la llamada de Jesús de verlo a Él en cada persona. Esta perspectiva transforma nuestras acciones diarias en actos de fe y amor, y nos conecta con lo que Luisa de Marillac vivió también en su vida, que "sirviendo a los Pobres se sirve a Jesucristo".

Preces

• Por la **Iglesia**, y todos los que formamos parte de ella, para que todo el que entre en contacto con ella se sienta acogido y bendecido por Dios. Roguemos al Señor

• Por toda la **Familia Vicenciana**, para que juntos llevemos adelante la Misión de llevar al mundo el amor de Dios. Roguemos al Señor

• Por todos **los gobernantes de los países**, para que sepan escuchar a todos y distribuyan desde la justicia los bienes de la tierra. Roguemos al Señor

• Por los **países del mundo** que más sufren las injusticias y las desigualdades económicas, para que sea posible la paz y las personas puedan vivir con dignidad y seguridad. Roguemos al Señor

• Por todos los que hoy celebramos la Fiesta de Santa Luisa de Marillac en cualquier rincón de la Tierra, para que siguiendo sus pasos, asumamos el riesgo de comprometer nuestra vida en mejorar la de aquellos que más sufren. Roguemos al Señor

Ofertorio

• **Bola del mundo:** Este globo que representa nuestro mundo, nos recuerda que todos tenemos un lugar y una Misión que Dios nos encomienda a cada persona. Al ofrecerlo presentamos también nuestro deseo de ser, como Santa Luisa, enviados al mundo, para compartir la Buena Nueva de Jesús.

• **Biblia:** Para vivir la Misión, es necesario tener una guía. Queremos que sea la Palabra de Dios quien oriente nuestros pasos y nos ayude a corresponder con la tarea que Cristo nos encomienda.

• **Pan y vino:** Sin duda necesitaremos fuerzas para la Misión. Una vez más presentamos el pan y el vino, para que el Señor lo convierta en impulso y alimento de nuestra vida.

Canto de Ofertorio

Canto del Santo

Canto de la Paz

Canto de Comunión

Acción de Gracias:

Al igual que Santa Luisa de Marillac, cada uno de nosotros llevamos dentro una llamada, una Misión que vivir junto a otros que siguen a Jesús. Que Dios cuente con nosotros es ya suficiente motivo para sentirse agradecidos, por ello, le presentamos a Él nuestra alegría y disponibilidad con el canto ALMA MISIONERA.

Oraciones para la semana

LUNES: ME HA ENVIADO

Prepararnos para el Encuentro

Señor Jesús, inicias tu ministerio público entre los tuyos, entre los que te conocían, es allí en Nazaret, en la Sinagoga que frecuentabas los sábados para reunirte con los que adoraban a Dios, donde tomaste el pasaje del profeta, lo leíste e hiciste la afirmación, que causó admiración y sorpresa: ...Hoy se ha cumplido esta Escritura..., fue tu comentario.

Hoy nuevamente, ven en nuestra ayuda y derrama tu gracia en nosotros para que te conozcamos y así te sigamos con toda convicción y entrega.

Encuentro con la Palabra
LUCAS 4, 18-21

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Y se puso a decirles:

– Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír."

Reflexión

Jesús reflexiona en la sinagoga, a la luz de la Palabra y en un contexto de oración, sobre la realidad en que vive su pueblo. Hace suyo el programa de actuación señalado en el libro de Isaías y llega a decir: "Hoy se ha cumplido ante vosotros esta profecía". También nosotros debemos intentar descubrir lo que quiere decirnos esta Palabra en la situación concreta de nuestra vida.

⊡ Viendo cómo el Señor Jesús llevó la Buena Nueva a los pobres, ¿qué puedo hacer para actuar de la misma manera?, ¿cómo, dónde y a quiénes lo debo hacer?

⊡ ¿A qué me compromete el hecho que Jesús haya liberado a los oprimidos y dado libertad a los cautivos?

⊡ En mi realidad, ¿quiénes son los oprimidos, los marginalizados, los cautivos, aquellos que necesitan liberarse de sus esclavitudes y dependencias?, ¿qué puedo hacer por ellos?

Gesto:

Hagamos espacio a la Palabra de Dios. Leamos algún versículo de la Biblia cada día. Comencemos por el Evangelio; mantengámoslo abierto en casa, en la mesita de noche, llevémoslo en nuestro bolsillo, veámoslo en la pantalla del teléfono, dejemos que nos inspire diariamente (Papa Francisco).

Oración final

En tu caminar por nuestra tierra,
has dado cumplimiento a las profecías antiguas:
has llenado nuestros anhelos,
has superado nuestras esperanzas.
¡Oh Cristo, palabra hecha carne
que cumples el hoy de la misericordia
en tu viaje de amor, de perdón
y de consuelo a todos los hombres!
acoge nuestras súplicas
en favor de todos los que, también hoy,
necesitan tu visita de gracia y perdón.
Los ciegos ante la verdad,
los oprimidos por la injusticia,
los que no son libres porque no tienen la paz.
Y no permitas que nuestra mirada
se aparte ya de ti,
oh sabiduría verdadera
que se cumple hoy en nuestra tierra. Amén

MARTES: ¿ERES TÚ?

Prepararnos para el encuentro

Jesús, ven a nuestro encuentro en este tiempo de reflexión y oración. Que nuestros corazones se abran a tu Palabra. Que tu Espíritu ilumine nuestra mente y encienda en cada uno de nosotros el fuego de tu amor que nos lleve a responder con generosidad a tu llamada.

Encuentro con la Palabra

MATEO 11, 2-6

Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?». Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Reflexión

Las obras hablan por sí solas, Jesús nos invita a mirar en profundidad la realidad que nos rodea y a descubrir en ella "los milagros" cotidianos que nos rodean, en ellos se muestra que el Reino ha llegado y es para aquellos que más lo necesitan.

- ¿Qué significa para ti que "los ciegos ven y los cojos andan"?

- ¿Cómo se manifiesta "los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados" en nuestro mundo hoy?

- ¿Qué nos dice este pasaje sobre nuestra propia vocación y misión?

♪ Canción: **Vivir. ROZALÉN Y ESTOPA**

https://www.youtube.com/watch?v=iqHb7Wan98E

Oración final

Eres tú el que ha de venir, la esperanza que renueva nuestros corazones. En medio de las dificultades del día a día, tú eres nuestro refugio.

En cada amanecer, vemos tu obra creadora, en cada sonrisa, sentimos tu amor. En cada dificultad, encontramos tu fuerza.

Ayúdanos a reconocer tu rostro en los rostros de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los más vulnerables y necesitados.

Inspíranos a construir un mundo más justo y fraterno, donde reine la paz y la armonía.

Que tu Espíritu nos guíe y nos ilumine, para que podamos ser testigos de tu amor en el mundo.

Amén.

MIÉRCOLES: ELLOS SALIERON

Prepararnos para el encuentro

Señor, abre nuestros ojos y nuestra mente para que veamos las necesidades de los más pobres y vulnerables. Que tu amor nos impulse a salir de nuestras zonas de confort y a comprometernos con la transformación de la sociedad. Danos la valentía de ser testigos de tu amor en un mundo que necesita de tu presencia.

Encuentro con la Palabra

MARCOS 6, 7-13

Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Reflexión

Ellos salieron y hoy somos llamados a salir nosotros. Hombres y mujeres anónimos que seguimos al Maestro y que hemos recibido el encargo de anunciar la Buena Noticia del Reino desde la sencillez y lo cotidiano de cada día, sin ostentación y con alegría.

¿Cuál es nuestra llamada hoy? En un mundo cada vez más globalizado y lleno de desafíos, somos llamados a:

- Vivir el Evangelio en la vida cotidiana: Imitar a Jesús en nuestras relaciones, buscando siempre el bien del otro.

- Servir a los más pobres: Comprometernos con aquellos que viven en la pobreza, ofreciéndoles nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros recursos.

- Anunciar la Buena Nueva: Dar a conocer el amor de Dios a todas las personas, especialmente a aquellas que no lo conocen.

- Cultivar la espiritualidad vicenciana: Fortalecer nuestra relación con Dios a través de la oración, la lectura de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos.

Oración final

Señor, Tú que enviaste a tus discípulos a proclamar tu Reino, inspíranos a salir de nuestras comodidades y a llevar tu mensaje de esperanza al mundo.

Concédenos la valentía de los apóstoles, para anunciar tu Palabra con pasión y convicción.

Que nuestros pies, como los suyos, recorran caminos desconocidos, y que nuestros gestos y palabras lleven la consolación a los afligidos.

Danos la fuerza para expulsar los demonios que esclavizan a nuestros hermanos, y la sabiduría para sanar las heridas de sus corazones.

Que nuestras manos sean instrumentos de tu amor, ungiendo con aceite a los enfermos y liberando a los oprimidos.

Señor, haz de nosotros testigos de tu alegría, para que la luz de tu Evangelio ilumine los rincones más oscuros de este mundo.

Concédenos la gracia de no desanimarnos ante las dificultades, y de seguir adelante con la confianza puesta en Ti.

Amén.

JUEVES: LA MIES ES MUCHA

Prepararnos para el encuentro

El Evangelio nos habla de 72 personas enviadas, con una misión muy específica encargada a ellos por el Señor: el anuncio del Reino de Dios y por tanto entre sus tareas el apoyo a los enfermos o a los más débiles... El Señor los manda de dos en dos, significando que no es ésta una misión individual. Y el mandato es ir de misión sin llevar nada, ni ropas o riquezas, ni tarjeta de crédito siquiera; y más bien, depender de lo que la comunidad pueda compartir con nosotros. Sin lugar a dudas una gran misión, un gran desafío, pero también una gran oportunidad de expresar claramente de quien nos decimos seguidores.

Encuentro con la palabra

LUCAS 10, 1-9

Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros".

Reflexión

Pensemos cómo en la vida de un cristiano todo empieza con el encuentro con Jesús, precisamente porque hoy el evangelio nos habla del envío de los setenta y dos discípulos que deben anunciar la Buena Noticia de Dios en los poblados, en las aldeas y en las ciudades de Galilea. Los setenta y dos somos nosotros. Mediante la misión de los discípulos y de las discípulas, Jesús trata de renovar y de reorganizar las comunidades para que sean de nuevo una expresión del Reino de Dios. El Señor, al llamarnos a evangelizar, nos llama no a decir o a hacer algo, sino ante todo a ser algo con Él, a participar en su misión y a manifestar con diversas actitudes que el Reino está cerca, compartiendo la Buena Noticia.

Hospitalidad, compartir, comunión alrededor de la mesa, acogida a los excluidos: podrían ser algunos de los signos del Reino. ¿Cómo se expresan en mi vida estas actitudes? ¿Se realizan en mi comunidad?

♪ Canción: – **Os envío. AIN KAREM.**

https://www.youtube.com/watch?v=Ryv--tUz3MY

Oración final

Como el Padre te envió,
Señor, me envías a anunciar tu Reino de salvación,
tu bondad y misericordia a los hermanos para que puedan encontrarte. Quiero ser fiel a la misión que me confías.

Despierta en mí, Señor,
la urgencia y la necesidad de anunciar tu Reino;
ponme en caminos de los pobres, los desprotegidos,
los discriminados e indefensos;
ayúdame a no detenerme en caminos de falsos cumplidos, ser consciente, saber custodiar mi corazón discerniendo mi misión de cada día.

Gracias por confiar en cada uno de los discípulos tu misión,
por ellos llegó a mí,
y gracias también por confiar en mí a pesar de mis debilidades y temores. Ayúdame siempre Señor a poder anunciarte
y llevarte a dónde más te necesiten,
aquí estoy Señor para hacer tu voluntad.

VIERNES: ID Y HACED DISCÍPULOS

Prepararnos para el encuentro

Dios no es indiferente a la situación de la humanidad, siente la urgencia de comunicar al hombre desorientado el camino de la vida y la dicha verdaderas; por eso el envío final de Jesús Resucitado que nos relata el evangelio de Mateo: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes" (Mt 28, 19), es un eco que hace resonar, a lo largo de los siglos, una bonita melodía cargada de fuerza y de ternura: Dios tiene corazón, se conmueve con lo humano como algo propio, y en el desvalimiento del hombre que sufre se ofrece como Padre..

Encuentro con la Palabra
MATEO 28, 18-20

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Reflexión

Sumergidos en el misterio de la Trinidad desde el día de nuestro bautismo, estamos llamados a ser hijos como lo fue Jesús, y movidos por su Espíritu, atrevernos a ver en Dios a un Padre. Sólo así podremos construir un mundo de hermanos, donde nuestras relaciones estén fundadas en el Amor.

- ¿Cómo reconoces a Jesús en el camino de la vida?
- Id, pues y haced discípulos a todos los pueblos... ¿qué te sugieren estas palabras en este momento de tu vida?, ¿a qué te comprometen?
- Bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... ¿qué significa para ti haber sido bautizado en el nombre de la Santísima Trinidad?
- Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final... ¿qué sentimientos provoca en ti esta promesa de Jesús?

Gesto:

Ojalá que todas las veces que digamos: "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", lo hagamos con más atención, nos acordemos de que Dios es Amor y de que nos ama infinitamente; agradezcamos ese amor y vivamos llenos de confianza, de alegría y de felicidad al sabernos sus hijos muy amados. Y, en consecuencia, tratemos de dar a conocer también a los demás este amor de Dios a través ayudando a quien nos necesite.

Oración final

Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
“id y haced discípulos a todas las gentes”.

Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.

Por los dones de tu Santo Espíritu,
concédenos la gracia de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces, para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico y la misericordia de Jesucristo,

Amén